



## Montaña del Puertu Braña – San Isidro, parte Norte.

Entre Asturias y León, enlace entre Aller y el Porma y entre toda la vorágine invernal que generan dos estaciones de esquí se encuentra uno de los sectores más interesantes de la montaña central asturiana. Corredores invernales y atractivas escalada en cuarcita, junto a una aproximación exprés, hacen de este lugar un destino muy frecuentado por los montañeros más técnicos. Sin embargo, también es un bonito destino si lo que queremos es dar pequeños paseos, sobre todo cuando la nieve se derrite y los esquiadores desaparecen, momento en el que estaremos mucho más tranquilos paseando por aquí. Hoy, proponemos estos destinos:



### 1- Vías normales al Picu Torres:

Cima señera, prominente, llena de vías de roca y nieve, es una de las más bellas cimas de Asturias, a la que sólo le falta un entorno más alpino que esté a su altura. Sus ascensiones normales, en condiciones invernales, son ya rutas de entidad y riesgo, con varias víctimas en su haber, dado lo empinado de sus canales de acceso y flanqueo por la aérea y helada cara Norte. Para una subida tranquila, mejor esperar a que la nieve se retira de la montaña.

La subida más habitual se hace justo desde el aparcamiento del Puertu Braña, a 1520 metros (aunque hay otros accesos desde más abajo, con tiempo similar pero mayor desnivel). Después de la divisoria, por encima de la carretera, buscamos en un claro una estrecha senda que se aleja al Este (puede haber jitos). El rumbo poco natural del inicio rápidamente se endereza y entramos en una vallina que va al norte y seguimos casi hasta su final, donde la senda gira a la izquierda y remonta entre el piornal al Oeste, acercándonos ahora ya de forma evidente a la base de la montaña.



Al poco de empezar, remontando la vallina



El camino se va acercando entre el piornal



Mayá Torres y vías de subida

En unos 45 minutos desde el puerto desembocamos en la antigua Mayá Torres, donde parten las vías que tomaremos para coronar. La ruta más habitual, tanto en invierno como en verano, es la de la **Canal Este (1)**. Para llegar a ella remontamos al collado de la derecha (La Ventanona) pero sin llegar a él. Por debajo de la cresta, ascendemos hacia la izquierda (senda y jitos) para llegar a la base de la amplia canal que se abre a mitad de la pared. En invierno, ronda los 40-45 grados en su parte central (ojo a las cornisas). En verano es una pedregosa subida a superar en varias revueltas para salir a la cresta cimera (unos 40 minutos desde la Mayá Torres).

Son muy interesantes también los recorridos de la **Cara Norte (2)** siempre que está el terreno limpio de nieve o hielo. Para llegar a la base, nos acercamos al collado de La Ventanona, gran mirador a los puertos casinos de Contorgán y las opciones a seguir:

La subida más sencilla es tomar una senda que pasa bajo la arista Este y remonta la cara Norte. Está bastante marcada y, en condiciones normales, sólo tenemos que poner las manos alguna vez, sin dificultades reseñables.

La opción más divertida es el ascenso directo de la arista Este. Hay breves pasos de trepada (pasos sueltos de II) en un entorno aéreo con grandes vistas, fácil de seguir (todo de frente) y sin peligro siempre que esté limpio.

Cualquiera de estas opciones nos acerca a la cresta cimera y a la confluencia con la subida por la Sur en unos 30 minutos. El resto del recorrido es un flanqueo ascendente sobre los abismos de la cara Norte (expuestos en invierno) para llegar al vértice cimero en 10-15 minutos más.



Picu Torres, cara Norte Desde la Ventanona





Finalmente, una última opción de subida al Torres es dar un amplio rodeo para subir la más solitaria **Arista Oeste (3)**. Para ello, en la Mayá Torres dejamos el pico a la derecha y subimos por el pastizal y la senda de ganado al amplio Collado Valverde, donde la muralla Sur del pico y sus vías de escalada nos salen al paso. Las dejamos a la derecha y vamos en horizontal, ganando apenas altura, hasta salir a la herbosa Arista y tener la cima sobre nuestras cabezas. La subida no se hace por el escabroso filo, sino que va siguiendo una senda por la cara Noroeste, justo por debajo de él, con la que nos plantamos bajo la cima. Una canal herbosa, empinada e incómoda, nos lleva a cumbre (una hora desde la Mayá Torres). Sin dificultades en seco, la cosa cambia estando mojada y sobre todo en invierno.



Recorrido bajo la cara Sur del Torres



En la Arista Oeste. Camino hacia la cima



Cima del Torres (2104 metros), vistas Sur

Ni que decir tiene que estos recorridos pueden combinarse para subir y bajar, y no repetir itinerario. Es más, recomendamos hacerlo así, siempre que no nos liemos mucho para bajar. En caso de duda, la bajada más directa, fácil y utilizada es la de la Canal Este.

## 2- Del Cascayón al Valmartín Por encima de los Puertos de Contorgán:

Entre el Torres y la Peña'l Vientu hay una serie de cotas que no llegan a la categoría de dosmiles, pero que merecen darse una vuelta de vez en cuando para gozar de las vistas de los puertos de Caso, que descansan en la vertiente Norte. Sin dificultad alguna, podemos recorrer en pocas horas todo el sector e incluso desviarnos al Norte hasta el lago Ubales, ya en territorio casino.

La salida la hacemos desde la parte leonesa del puerto, en los aparcamientos inferiores de la estación de San Isidro. Caminando hacia el Este unos centenares de metros por la carretera nos encontramos, junto a una curva a la derecha (cartel), el inicio de la pista de Wamba. Con este pintoresco nombre se conoce a la pista que va en leve subida hacia el norte, a buscar las estribaciones meridionales del Cascayón y la Peña'l Vientu. Es un recorrido plácido muy frecuentado por paseantes y familias. En invierno, es también un paseo clásico con raquetas de nieve. Sube plácidamente hasta debajo de la línea de sierra picos, donde hace un par de curvas y llega a la divisoria asturleonese en una hora de camino.

Ahora podríamos ascender ya al Cascayón, que se levanta sobre nuestras cabezas. El camino más cómodo es bordear al Oeste bajo el pico hasta un colladín y luego remontar al Norte entre brezo y piedra suelta hasta un punto más bajo en la cresta cimera, y subir directamente los metros finales. Pero esta vez vamos a alargar un poco el recorrido antes de empezar a cumbrear. Seguimos al Norte hasta las proximidades de la cabaña y buscamos una senda con jitos y restos de pintura amarilla, que sube breves metros y luego va en travesía al Norte, por encima del valle de la Mayá Mericueria hasta la collá La Xara, que vemos enfrente. Ahora estamos inmersos en el corazón de la alta montaña casina, con la Sierra de Corteguero y Pintacanales frente a nosotros y el Cantu'l Oso a la derecha.



Inicio de la pista en el Puente Wamba



El Cascayón asoma al final del camino



Parte final de la pista y opciones a seguir

Desde la collá La Xara, el camino baja unos metros y sigue a media ladera hasta dar con el hasta ahora oculto lago Ubales. Desde la collá Acebal hasta aquí hemos tardado una media hora, y nos queda un poco más de este tiempo para coronar el Cascayón, el cual tenemos sobre nuestras cabezas. Sin embargo, el mal terreno (brezal y piedra suelta) hace más aconsejable seguir el camino al Oeste que va a la Collá Ubales. En ésta doblamos al Sur y tomamos una estrecha senda que remonta por la ladera Norte. Sin abandonarla ya, aparecemos en unos 40 minutos desde el lago en la cima del Cascayón (1949 metros), dando cara otra vez al puerto San Isidro.



# GRUPU MONTAÑA EL MAQUIS. Asturias



Camino hacia la Collá La Xara desde La Acebal



En La Xara, lo que queda al lago Ubales



Lago Ubales. Al fondo, la loma de subida



Ladera Norte. Al fondo, la cima



Va quedando abajo el lago Ubales



Cima del Cascayón. La Rapaina al fondo

Desde Wamba a la cima nos ha llevado poco más de dos horas. En poco más de una hora podemos coronar las tres cimas siguientes. Lo primero es bajar del Cascayón. Perdemos unos metros hacia el Oeste por la cresta cimera y, sin llegar al final de ésta, bajamos en diagonal al collado que descansa bajo nuestros pies. Una vez en él, seguimos por la línea divisoria rumbo Oeste aprovechando las sendas de ganado y pasamos al lado de la cota de Entrepicos, que podemos subir en pocos minutos desviándonos al Norte (1861 m). Llegamos al pie de la cima de Picu Arenal. Justo sobre la divisoria, siguiendo alguna traza de senda, y obviando los desvíos que aparecen en ambas vertientes, remontamos los más de 100 metros de desnivel que nos separan de la cima del pico (1885 metros).



Bajada del Cascayón hacia las siguientes cimas



Entrepicos; Cascayón y Peña'l Vientu detrás



El Arenal, con el Valmartín y el Torres al fondo

Del Arenal, rumbo Oeste, pasamos junto a la pequeña cota del Porru Blanco y bajamos al collado entre las cimas. Remontamos directamente desde ahí y llegamos al poco a la cumbre del Valmartín (1927 metros, cerca de una hora de paseo desde el Cascayón).



El Corteguerón al Norte del Picu Arenal



La niebla se mete en la cima del Valmartín



Al Sur, el Puertu Braña, el Toneo y el Agujas

Para volver al coche, bajamos al collado al Oeste del pico y de ahí bajamos a la vallina que se abre a nuestros pies. Hay dos escapes en la muralla rocosa al Sur. El de la derecha nos sirve para salir entre la roca a un valle inferior, con restos de cierres. Pasamos a la parte izquierda del valle, a buscar un sendero evidente, y bajamos por él entre el pasto y el piornal sin desviarnos hasta dar con la urbanización de san Isidro en una hora desde la cima del Valmartín.



Descenso al valle desde la cima



Itinerario a seguir hasta el Puerto San Isidro

Así concluimos este ameno paseo por la sierra de san Isidro. Sólo queda reseñar que no hay fuentes ni sombra en todo el recorrido.



# GRUPU MONTAÑA EL MAQUIS. Asturias



## La Pena'l Vientu y La Rapaiña

Cerrando al Este la sierra y volviendo a la cota de dos mil metros, se levantan estas dos cimas. Su ascensión conjunta es sencilla en cualquier época del año, y de hecho el descenso de la pala Sur de La Rapaiña es una buena actividad para esquiadores.

La salida y primera hora de ruta son comunes con la actividad anterior, ya que salimos del puente y pista de Wamba hasta las proximidades del collado Acebal, aunque en esta ocasión no es necesario llegar a él. Justo por debajo, torcemos al Este para ir en ascenso, siguiendo sobre senda de ganado a buscar la collada que separa las dos cimas, el Collado Las Agujas, a 1840 metros, donde llegamos en unos 20-30 minutos desde la pista (cerca de hora y media desde el Puente de Wamba).



Trazado aproximado desde el Collado Acebal al de Las Agujas y a cima



Ahora, doblamos al Norte y subimos en breves minutos la empinada loma que nos separa de la cresta cimera y cumbre de la Pena'l Vientu (2000 metros), mirador incomparable de la montaña casina y San Isidro (cerca de dos horas de camino total desde Wamba)



Acercándonos en invierno



Faldeando entre las colladas de Acebal y Agujas



Pala final. Asoma al fondo el Mampodre



Corta arista cimera



En la cima con el Torres al Oeste



Al Sur, Agujas, Toneo y la estación de esquí

Desde la Cima podemos ver la evidente subida a La Rapaiña (2019 metros). Para ello tenemos que bajar de nuevo al collado y remontar la loma Norte, buscando la traza más cómoda y llevadera (unos 30 minutos de subida desde Las Agujas). Ojo en invierno con nieve dura que la pendiente al salir del collado puede estar helada, y hay que poner cuidado para evitar resbalones mortales.



Ruta de subida a La Rapaiña desde Las Agujas



Subiendo...



Al fondo, Tiatordos



En La Rapaiña, con el Mampodre y Peña Ten

Para bajar lo más sencillo es hacerlo por la misma ruta de subida. Si las condiciones son buenas, podemos acortar lanzándonos monte abajo para salir a la pista de Wamba o más directamente al Sur, hacia la carretera. No hay camino claro, así que tendremos que verlo nosotros así para decidirnos (con buena nieve y condiciones seguras, es un descenso directo e interesante, en verano un brezal).

Os recordamos que no hay fuente ni sombras en todo el recorrido, como es habitual en este sector. Disfrutad de los paseos por las cercanías de San Isidro y esperamos que podáis escapar de los agobios invernales. Un saludo del Maquis.